

PAYSANDU 1809 casi T. NARVAJA

EL DEDO



AVISO AL LECTOR

ORGANO DE HUMOR URUGUAYO
EDICION ESPECIAL
ENERO 1983

Director Responsable:
ANTONIO MARIA DABEZIES
(Canelones 1547 Ap. 4)

Responsable de esta Edición:
ELVIO E. GANDOLFO

Dibujaron:

Eduardo Barreto, Pilar González, Satut, Lizán, Fermín Hontou, Fola, Daniel González, Catherine Flagothier, Cibils, Carlos Colla, Tabaré Gómez, José Rivera, Omar Bohuid, Jorge Riso, Williams Gezzio, Augusto, Tata Alcuri

Escribieron:

Jorge Varlotta, Eduardo Dolpher, Carlos Di Lorenzo, Horacio Quiroga, Franz Kafka y Francisco Espinola

Carátula:

Ignacio González

Letrista:

Roberto González

Fotografía:

Daniel Escardó

Quedaron para el próximo:

Carlos María Federici, Alvaro Alcuri, Miguel Canalis y Roberto Fontanarrosa

Composición:

Reina Canello, Ana Bartaburu y Enrique Lalmieder

Responsable Gráfico:

Antonio María Dabiezies

Corrección:

Elvio E. Gandolfo

QUIZA el lector habitual de "EL DEDO" se despiste con esta *Edición Especial* en la mano: aquí no hay chistes políticos, no hay notas jacarandosas, falta esa polenta cotidiana que tanto gusta a quien compra los números habituales de la revista, y que la han hecho trepar a tirajes casi fantasiosos. Este es un ejemplar distinto: *aquí sólo se encontrarán historietas.* ¿Y por qué hacemos ésto? se preguntará algún desilusionado. La razón es muy sencilla. Nunca nadie antes en este país lo había intentado. Incluso, para el lector habitual de los "comics" que inundan nuestros kioscos, la historieta uruguaya no existe. Y nosotros queremos demostrarle que sí existe, que está viva, que ese género "menor" está para cosas mayores, que aún en nuestro país hay gente capaz de hacer cosas grandes en cuadros con globos. Muchos también ignoran que figuras consulares de la historieta mundial (como Breccia, Cortinas, Federici, o el propio Fola) son uruguayos. Y si sus obras son recogidas y admiradas en publicaciones del mundo entero, ¿por qué no crear aquí páginas especiales para el género? Entonces surge este *Dedo Especial*. Que en principio iba a ser "gordo", pero que por incidencia directa de ese viernes negro que liberó una vez más las alas del dólar, se transformó en estas 64 "flacas" páginas para que no fuera un atentado contra el alicaído poder adquisitivo de nuestra gente. Del proyecto original quedaron muchas cosas fuera (una historieta completa de Fontanarrosa, varias fichas sobre héroes famosos, como Batman, otras tiras de autor nacional). Pero como esperamos que esta edición no sea la última, ya habrá lugar para todo eso, y para mucho más que descontamos surja una vez que este ejemplar cumpla su misión de semilla, y en la medida en que caiga en tierra fecunda, como nos adelantamos a suponer. Porque aquí Elvio E. Gandolfo (un estudioso del tema, que gusta demostrar que la historieta no es sólo cosa de chiquilines, sino que es un género artístico como cualquier otro) ha sabido conjugar sabiamente los trabajos de gente ya consagrada (Rivera, Gezzio, por ejemplo, además de los nombrados) con los de una nueva generación (Ombú, Barreto, Lizán, Pilar González, Cibils, etc.), plantel que además queda abierto a los nuevos nombres que, de aquí en más, se puedan agregar a esta lista que hoy inauguramos. Ojalá que el lector sepa valorar este esfuerzo innovador. Y que guarde para los números "comunes" de "EL DEDO" su resucitado amor por la chacota. Allí nos volvemos a ver.

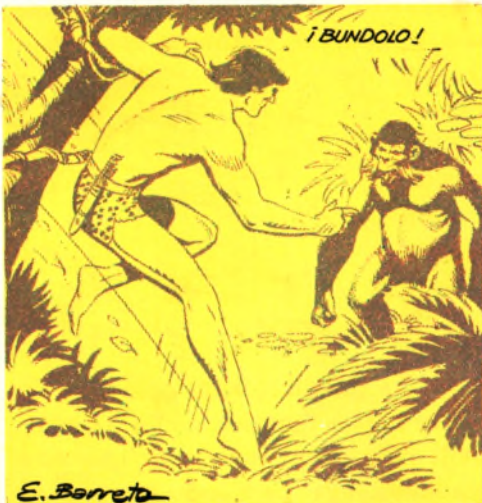


"EL DEDO" es una publicación de CBA s.r.l. - Redacción y Administración: Juan Carlos Gómez 1439, Teléfono 91 12 57, Montevideo, Uruguay - Composición y armado en talleres propios. Impresión: Polo S. A. Distribución: Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas, Paraná 750 esq. Ciudadela, Tel. 90 51 33. Depósito Legal No. 168.137/82 - Permiso del Ministerio de Educación y Cultura en trámite (Expediente 3932, Carpeta 101/82) Matrícula de la Dirección General de Industrias No. 1-2318.

EL DEDO

Tarzan

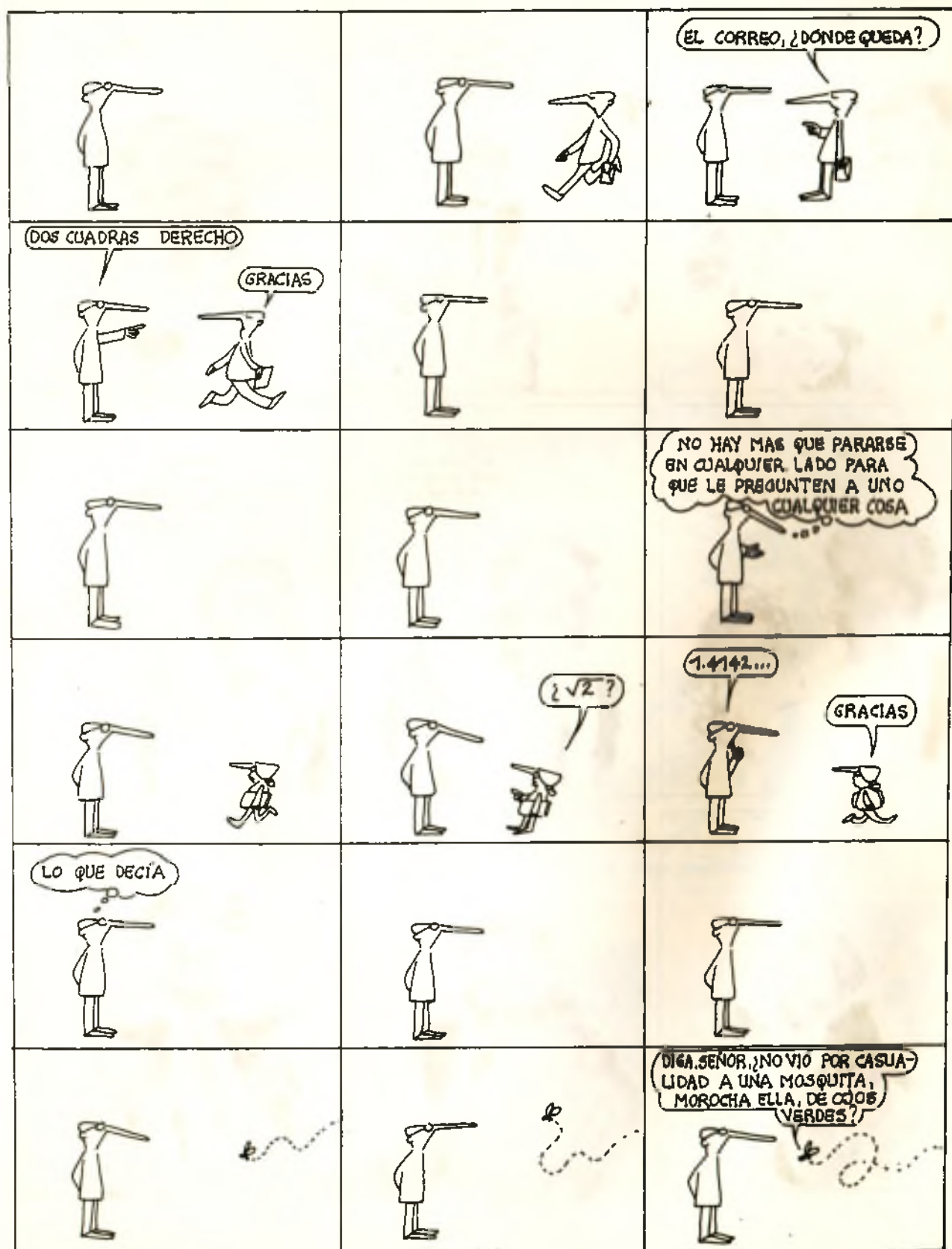
Por EDGAR RICE BURROUGHS

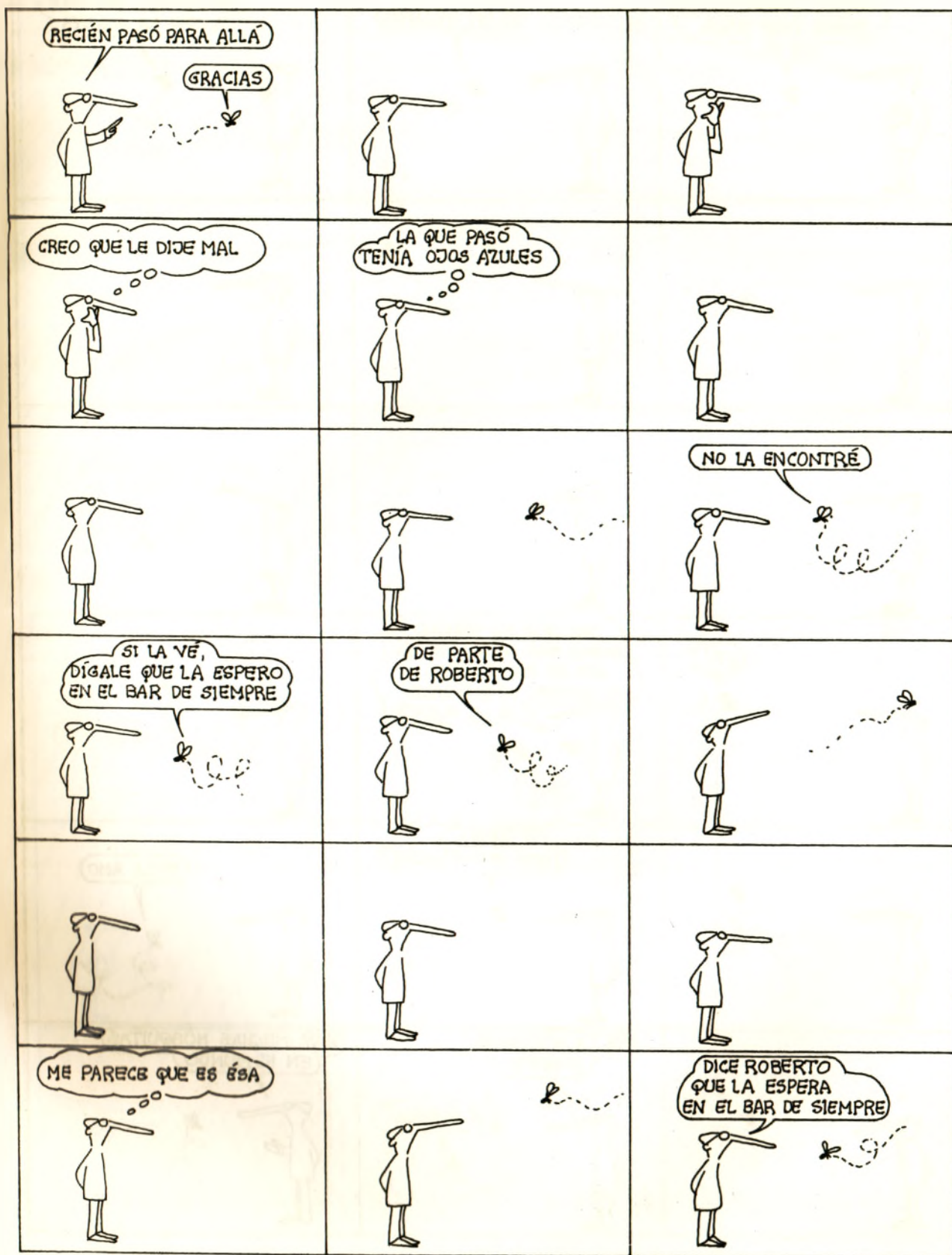


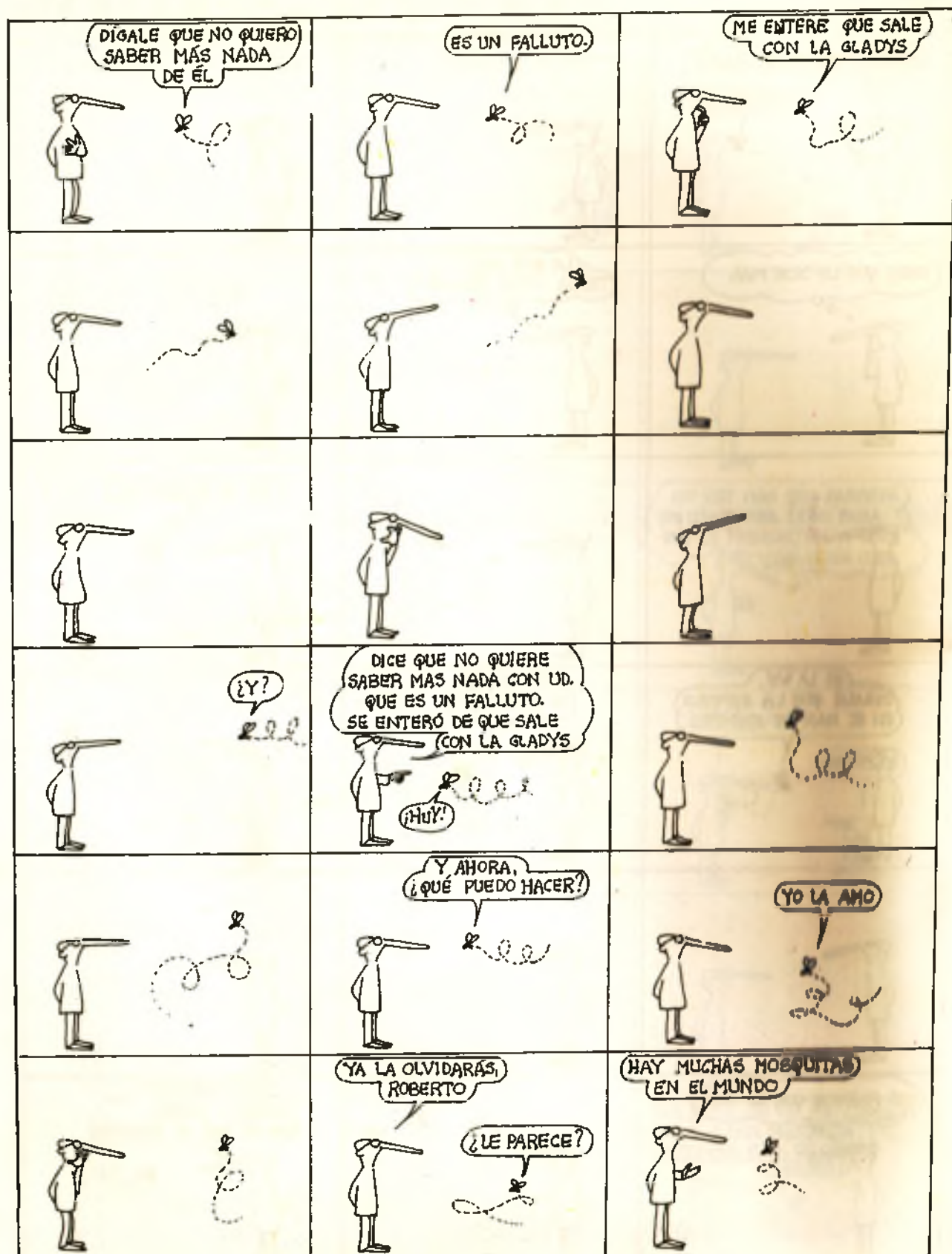


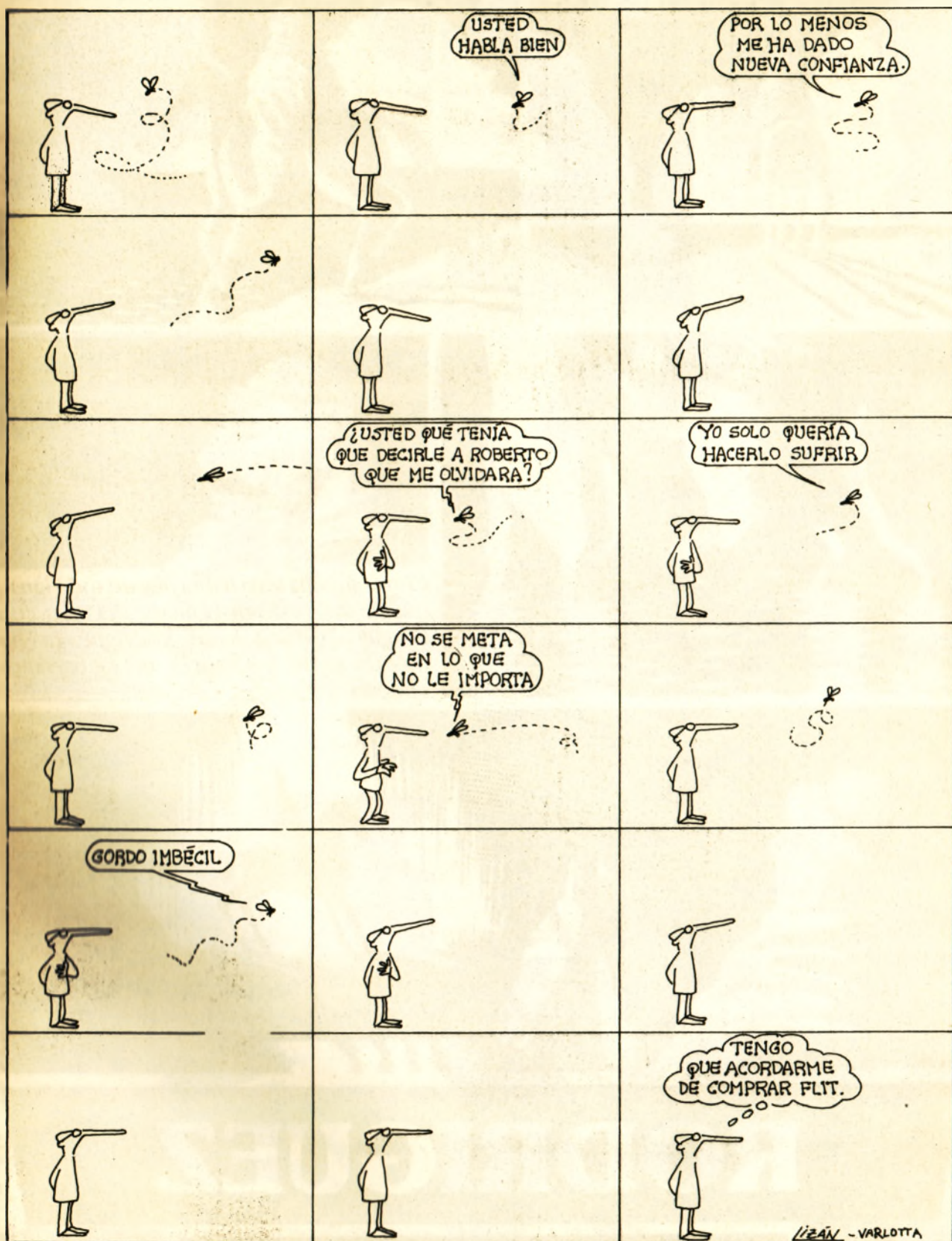
SANTO VARON

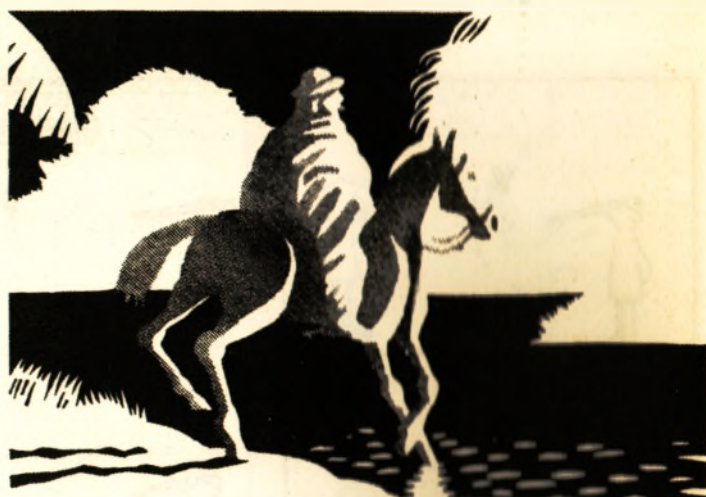
Guión: Varlotta
Dibujo: Lizán











Como aquella luna había puesto todo igual que de día, ya desde el medio del Paso, con el agua al estribo, lo vio Rodríguez hecho estatua entre los sauces de la barranca opuesta.

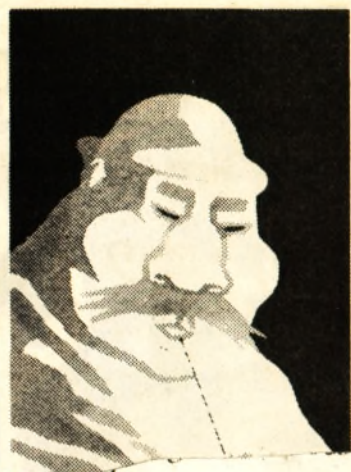


RODRIGUEZ

Un cuento de FRANCISCO ESPINOLA

Adaptación: Carlos Di Lorenzo
Dibujos: Fermín Hontou

Sin dejar de avanzar, bajo el poncho la mano en la pistola por cualquier evento...



...pectivo poncho mas que colorado.



A los costados de la cara, retorcidos esmeradísicamente, largos mostachos le sobresalían.



A Rodríguez le chocó aquel no darse cuenta el hombre de que, con lo flaco que estaba y lo entecado del semblante, tamaña atención a los bigotes no le sentaba.





Y ya sin el menor interés por saber quién era el importuno, lo dejó, no más, formarle yunta...



**LO QUE SON LAS COSAS, PARECE MENTIRA...
TE VÍ CAER AL PASO. MIRA...**



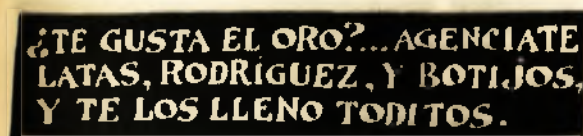
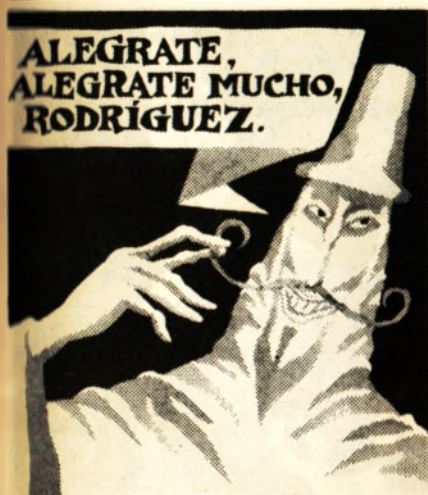
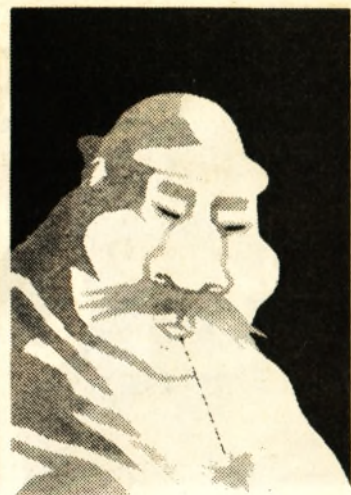
**...Y SIMPATICE
ENSEGUIDA.**



**POR ESO, POR ESO, POR
SER VOS, ES QUE ME
VOY AL GRANO,
DERECHO.**



**¿TE GUSTA
LA MUJER?...**



**¿TE GUSTA EL PODER, QUE TAMBIEN ES
LINDO? AL MOMENTO, SIN APEARTE
DEL ZAINO, QUEDARÁS HECHO COMISARIO,
O JEFE POLÍTICO O CORONEL.**





-Pucha que tiene poderes, usted!- fue a decir Rodríguez; pero se contuvo para ver si, a silencio, aburría al cargoso.



...bajo la ancha blancura, ¡qué silencio, ahora, al paso de los jinetes y de sus sombras tan nítidas!



A las cuerdas, la mano de Rodríguez asomó por el costado del poncho con tabaquera y con chala. Sin abandonar el trote se puso a llorar.



¿DUDÁS, RODRÍGUEZ?
¡FIJATE, EN MI
NEGRO VIEJO!



Y siguió cabalgando en un tor-
dillo como leche.

Seguro de que, ahora sí, había pasmado a Rodríguez y, no queriendo darle tiempo a reaccionar...





Registrábase Rodríguez en procura de su yesquero. _____



Al acompañante, sorprendido del propósito, le fulguraron los ojos. _____

Pero apeló al poco de calma que le quedaba...

¡NO TE MOLESTÉS!



¡SERVITE FUEGO, RODRÍGUEZ!



¿Y?...¿QUÉ ME DECÍS AHORA?



Esas son pruebas.

Murmuró entre amplia humada Rodríguez, siempre pensando qué hacer para sacarse de encima al pegajoso.



¿AH, SÍ? ¿CON QUE PRUEBAS, NO?



¿Y ESTO?



Ahora miró de lleno Rodríguez, y afirmó en las riendas al zaino, temeroso de que se lo abrieran de una cornada.



Ya no era toro lo que montaba el seductor, era bagre.



...su jinete lo lanzó como luz a dar vueltas en torno a Rodríguez.



Pero Rodríguez seguía trotando. Pescado, por grande que fuera, no tenía peligro para el zainito.

HABLAME, RODRÍGUEZ, ¿Y ESTO?...

¡POR FAVOR. FIJATE BIEN!...
¿EH?... ¡FIJATE!



...del brusco sofrenazo, el bagre quedó clavado de cola.



10 años de h

E S difícil encontrar un apellido menos anglosajón que Folador que el que campea en las inolvidables historietas de esos nerviosos que son Pelopincho y Cachirula. Por eso Folador, el marcado acento británico, la mesura y cordialidad (aunque a veces un día caluroso), cierta distancia entre tierna e indiferencia, son su propia obra de humorista, que durante su estancia en Argentina (donde se consagró definitivamente),

Es locuaz, sin embargo. Oculto tras un par de anteojos negros (que le ha obligado a usar desde los 12 años, después de una operación en el ojo derecho), mezcla las afirmaciones contundentes con los esquives y los atajes: "no lo vaya a tomar mal" y "no sé si está bien decir" son dos expresiones que usa a

menudo. Es además muy persistente: en el momento de la entrevista, el gordo interrumpía cada 15 minutos para aceptaríamos "otro" lo que querían. Me ponían algo. Me ponían algo, usted, que



¡TE VAS A LA P...
QUE TE P...!



Y mientras el zainito -hasta donde no llegó la exclamación por haber surgido entre un ahogo- seguía muy campante bajo la blanca, tan blanca luna tomando distancia...



...el otra vez oscuro, al sentir enterrarse las espuelas, giró en dos patas...



...su jinete lo lanzó como luz a dar vueltas en torno a Rodríguez.

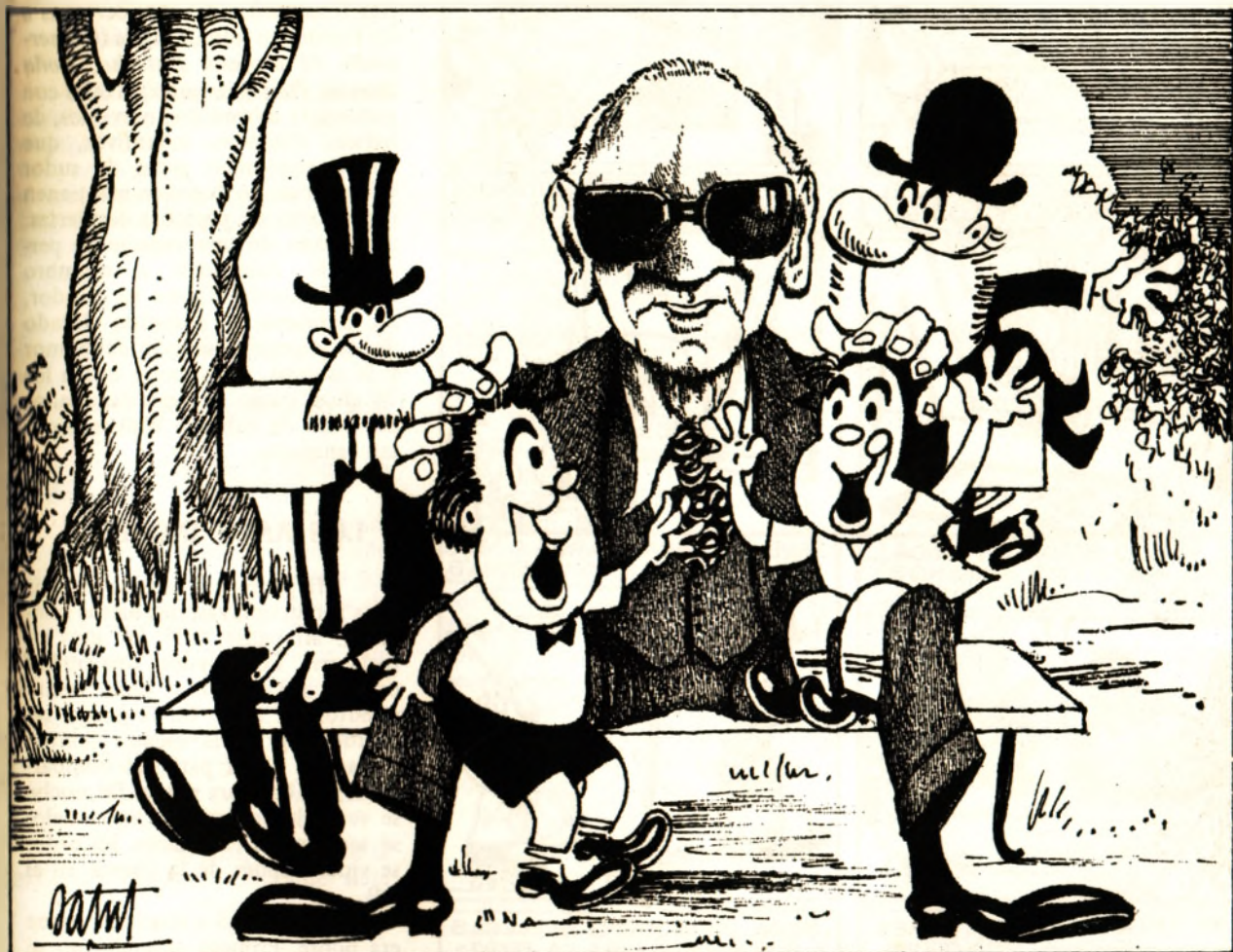


Pero Rodríguez seguía trotando. Pescado, por grande que fuera, no tenía peligro para el zainito.

...para volver a apostar a su jinete entre los saucos

EL PAPA DE PELOPINCHO Y CACHIRULA

MR. FOLA:



50 años de humor

E S difícil encontrar un apellido menos anglosajón que Foladori, o un humor menos británico que el que campea en las inolvidables historietas de esa pareja de chiquilines morochos y nerviosos que son Pelopincho y Cachirula. Por eso sorprende, cuando se habla con su creador, el marcado acento británico, la mesura y corrección con que viste (traje y chaleco en un día caluroso), cierta distancia entre tierna e indiferente que establece con quienes habla, e incluso con su propia obra de humorista, que durante 50 años inundó publicaciones de Uruguay y Argentina (donde se consagró definitivamente), y desde hace un tiempo, de toda América.

Es locuaz, sin embargo. Oculto tras un par de anteojos negros (que le obligó a usar desde los 12 años, después de una operación en el ojo derecho), mezcla las afirmaciones contundentes con los esquives y los atajes: "no lo vaya a tomar mal" y "no sé si está bien decir..." son dos expresiones que usa a

menudo. Es además un invitador persistente: en el bar donde realizamos la entrevista para *El dedo gordo* interrumpía la conversación cada 15 minutos para rogarnos que aceptáramos "otro café, un pancho, lo que quieran. Pago yo, coman algo. Me ponen contentou. Tome algo, usted, que tiene la revista".

Respecto a su propia obra es sintético, de pocas palabras. Parece tomarla como un trabajo más, sobre todo cuando se le habla de *Pelopincho y Cachirula* (o *Ciengramos y Viola*, como se llamaron en un principio), *Gumersindo* o *Don Tranquilo*. Se entusiasma en cambio con auténtica pasión de au-



todidacta cuando habla de las curiosidades de *Divúlguelo*, una sección que ha aparecido durante 47 años en la página de historietas de *La Razón* de Buenos Aires.

La parquedad con que considera su trabajo guarda coherencia con la modestia del sitio donde lo ejecuta: un escritorio pegado a un amplio ventanal, en un departamento de la calle Chucarro, sobre el que se ven un portalápices con biromes, lápices

y lapiceras y algunas hojas de papel, y junto un armario, que conserva en cajas de cartón parte de su producción pasada ("Aunque guardou muy poco, en realidad. Tome, tome, llévese estos de *Don Pistacho*. Me pone contento que se los lleve").

Geoffrey Eduardo Foladori nació en Inglaterra en 1908, hace 74 años, hijo de una humilde familia uruguaya. Llegó al Río de la Plata

a los once años. Y desde entonces luchó a brazo partido por concretar su vocación de dibujante. Esta se expresó en las planchas a toda página de *Pelopincho* y *Cachirula*, en las innumerables ilustraciones para diarios y revistas (*Casos y cosas*, *Las 7 diferencias*, *Divúlguelo*) y en varias tiras mudas, las más cercanas a un hipotético humor inglés (*Gumer-sindo*, *El profesor Pistacho*, *Doña Bomba*, *Don Tranquilo*). Todas con personajes movidos, nerviosos, de narices redondas, inventivos, que corren salpicando gotas de sudor y hasta cuando duermen mantienen expresiones de personas despiertas, portadores de una especie de permanente curiosidad y asombro ante el mundo. Como su creador, un dibujante y guionista dotado de un impecable sentido del humor y la síntesis, un hombre que a los 74 años, como el inglés caminador del aviso de Johnnie Walker, sigue tan campante.

LOS AÑOS INGLESES

— Mi padre era uruguayo. Mis hijas son uruguayas, mis nietos también... Mi padre vivió 18 años en Inglaterra. En Croydon, una ciudad pegada a Londres, a unos veinte minutos en auto. En la guerra recuerdo que en la escuela ponían bolsas de arena para los bombardeos. Yo era muy chico. De noche se veían los reflectores en el cielo, se sentían los cañonazos. Mi padre se vino después de la guerra, en el '19.

El nunca llegó a mucho, porque era pobre. Primero aprendió no sé cuántos instrumentos, después se puso de carpintero, después de fotógrafo, después de electricista... Los mil oficios. Así no se puede. Hay que dedicarse a una cosa y darle con eso. Especializarse.

Mi madre murió de la gripe, poco después. En un año murieron 20 millones de personas, en todo el mundo. Acá también: no había una cuadra que no sacaran un muerto. La gripe española, la llamaron: murió más gente de eso que en la misma guerra.

— ¿Usted recuerda la infancia en Inglaterra?

— Recuerdo todo. Y hay algo curioso: yo vine acá a los once años. Y sin embargo me quedó el acento. Mis hermanas en cambio en seguida aprendieron el español, sin acento. Leo mucho en inglés, escucho las películas. Cuando calculo, por ejemplo, lo hago en inglés.

El idioma tiene cosas curiosas. Por ejemplo la gente dice: "tal persona me enerva", cuando quieren decir que la ponen nerviosa, agitada, histérica. Pero es justamente al revés. Si usted busca en el diccionario va a ver que significa estar triste, decaído. Es al revés.

LAPIZ Y PINCEL

— Como le decía antes, hay que especializarse. Como yo, que me dediqué al dibujo. Cuando uno lo lleva en la sangre no se puede sacar: es una vida aparte. Nunca aprendí. Empecé solo. Yo pintaba muy bien. Queda feo que lo diga, pero lo voy a decir. Yo veo los cuadros de acá, y el uruguayo (no lo tome a mal, ¿eh?) para la música es una maravilla, para hablar y escribir artículos también. Pero para pintar es un desastre, se lo aseguro. Sacando unos pocos, que pintan muy bien.

— ¿Trabajó desde chico en el dibujo?

— Sí. Recuerdo que tendría unos cinco o seis años, en el primer año del jardín infantil, y la maestra nos pidió que dibujáramos un arca de Noé. Yo la miré y en un minuto la tenía lista. Se quería desmayar. Con la pintura empecé después. Pero pintaba solo para mí. Nunca expuse. No hay plata en eso. Me gusta más el dibujo, el diario.

— ¿Vivió siempre del dibujo, o tuvo otra profesión?

— Trabajé en una oficina de la calle 25 de mayo. Durante siete años. Por mi viejo: cuando era chico él siempre me rompía los dibujos: "con estos macacos no vas a llegar a nada, decía. Todos lo decían. Una vez un muchacho le preguntó a Rockefeller cuál era la clave del éxito. Y Rockefeller le con-

testó: "Mire, la clave del éxito no la sé. Pero la fórmula del fracaso sí: hacer caso a todo el mundo". Yo no hice caso.

LAS HISTORIETAS

— ¿Cuándo comenzó a aparecer Pelopincho y Cachirula?

— Hace ya cincuenta años. Al principio se llamaba *Ciengramos y Viola*. Perelló me pidió el personaje de Ciengramos. El de Don Tranquilo (que era mudo) se me ocurrió a mí. Eran para *Mundo Uruguayo*. *Pelopincho y Cachirula* era una historieta a toda página. Los guiones siempre fueron míos. Las ideas venían solas: uno mete la pluma en el tintero y las ideas aparecen.

— ¿Fue su primera historieta?

— No, no. Hay que empezar de la nada. Recuerdo que cuando empecé a dibujar, en *Mundo uruguayo* hicieron un concurso por una tira. Yo era un chiquilín, tendría trece o catorce años. El primer premio eran diez pesos viejos, que en aquellos tiempos era una buena cantidad. La plata valía mucho. Un coche de seis cilindros salía 3.400 pesos viejos. Gané el concurso tres veces. Y ahí empecé. El primer personaje fijo fue *Don Tranquilo*. Apareció en una revista uruguaya, hace muchos, muchos años.

— ¿Trabaja en su casa?

— Sí. Tengo un escritorio. Y muchos artículos, ilustraciones. Si tengo que dibujar una flor, una rosa, la tengo a mano. Cualquier cosa: el edificio de Notre Dame, un traje de época. En dos segundos los tengo. En libros, no en sobres. Porque si uno sueña ve todo bien, nítido. Pero para dibujar un teléfono, una

plancha eléctrica, uno no se acuerda. Yo lo tengo al instante.

La gente se equivoca mucho en el dibujo. Hace poco vi una tarjeta de navidad dibujada así (*dibuja sobre una servilleta*). El cielo negro, la luna con los cuernos hacia abajo, y unas estrellas. No puede haber cielo negro con la luna así: porque le estaría dando la luz del sol, y sería de día. Y la estrella no podría estar encima del círculo que traza la luna. Porque estaría por dentro de ella, y eso es imposible: la estrella más cercana está a cuatro años luz, y tres meses.

— ¿Sigue dibujando actualmente?

— Sólo *Pelopincho y Cachirula* y las curiosidades de *Divulguelo*. *Gumersindo* dejó de hacerlo, aunque hay mucha gente que lo prefiere, porque las tiras mudas son internacionales, como la música. Con *Pelopincho* lo fui a ver a Ferré, y lo conversamos. Aunque no tengo necesidad, en lo económico. Sigo por seguir, por hacer algo. Lo demás que se sigue publicando es lo que ya hice. Lo distribuye United Press.





ARGENTINA, LOS DIBUJANTES, EL MUNDO

— ¿Vivió alguna vez en Argentina?

— En Argentina viví en Villa Urquiza, que no queda lejos, si se toma el tren en Retiro. Hará unos quince o veinte años, y durante tres años. Allí *La Razón* me paga muy bien, aunque ahora el cambio no me favorece en nada. Cada tres meses me dan un aumento.

— ¿En Argentina frecuentó a algún dibujante: Ferro, Bataglia?

— Sí, los veía a veces. Y en Nueva York conocí a uno muy bueno, que hacía otro tipo de dibujo: gauchos, animales, en otro estilo, realista. Salinas, se llama. En ese estilo hay también dibujantes muy buenos en *Anteojo*; trabajan con Ferré.

— ¿Cómo ha sido su relación con el exterior?

— Cuando uno empieza es difícil. Ahora trabajo con la United Press, tengo un amigo en Estados Unidos. Pero hace años, cuando fui, no pude entrar, porque son muy cerrados. Ellos razonan: "América para los americanos". Acá en el Río de la Plata aceptan a la gente, allá no. Incluso cuando fui hace poco noté que a la gente la trataban con cierto desprecio, no a mí, porque hablaba bien el inglés. Nos llaman hispanos. Un poco para divertirme empecé a hablar "a la americana", así, con la nariz (*imita*

el acento norteamericano). En este viaje recorrimos todo: Europa y Estados Unidos. Nos gustó mucho España, donde vimos toda la Costa del Sol. La gente es muy buena, muy alegre. En Alemania y otros países son un poco cerrados. En Estados Unidos estuvimos en todos lados: Nueva York, Las Vegas... ¡Cómo timbeaba la gente! ¡Y qué hoteles! No le miento: había un colchón grueso así, y abajo, otro colchón. La piletta era enorme. Después en New Orleans vimos los negros cantando jazz, algo que llegaba al alma, daban ganas de llorar. Y Disneyworld, San Francisco, donde crucé el Golden Gate... Y en Europa estuvimos en la Torre Eiffel, Notre Dame, el Vaticano, Venecia (donde subimos a una góndola)...

¿SABIA USTED?

— ¿Para la sección de curiosidades le dan los textos o usted los recoge?

— No, los junto yo. Y me da trabajo, porque hay que leer mucho. Hay cantidad de cosas curiosas... A ver la mano (*toma la mano de Antonio*). Usted tiene este dedo más largo. Yo lo tengo más corto. Casi siempre es al revés: la mujer tiene el índice más largo que el hombre. No sé por qué. Fíjese en su señora. Lo que es la Naturaleza. Y los glóbulos rojos: la mujer tiene cuatro millones y medio, el hombre cinco millones. ¡Es un milímetro cúbico! Mire que es chico un milímetro cúbico. Si los pone uno al lado del otro le dan cuatro veces la vuelta al Ecuador. Hay muchas cosas increíbles.

— ¿Usted hizo algún tipo de estudio especial?

— No. Como mi padre era muy pobre no pude hacer el liceo. Pero creo que me defiende. Además me manejo bien con el inglés. Una vez le escribí una carta a Millington Drake, el embajador, y en seguida me quiso ofrecer un empleo.

— ¿Tiene mucho material de consulta para la sección?

— Sí. Sobre todo libros. Y hablando de libros, otra curiosidad, que usted puede comprobar. Si en un estante hay 16 libros, ¿cuántas veces los puede arreglar, a un cambio por minuto? Día y noche, sin parar. El resultado es fácil de sacar: se multiplica $1 \times 2 \times 3...$ hasta 16. Es una cifra fabulosa: unos 2.500 millones de años, a un cambio por minuto.

LA VENTAJA DEL DIBUJO

— ¿Qué dibujantes le interesan?

— No lo tome a mal, pero nunca leo historietas. Aunque hubo un dibujante del que aprendí mucho: el que hacía "El capitán y los sobrinos", en la revista *Tit Bits*. Me gustaba el movimiento. Hace poco en una exposición de varios dibujantes que se hizo en Argentina, alguien escribió que el dibujo cómico tiene una ventaja sobre la pintura. Que por más bien pintado que esté, un perro pintado no puede mover la cola. Mientras que en el dibujo, sí. Uno hace unas rayitas así, y el perro ya mueve la cola. Ya está vivo.

Elvio E. Gandolfo



EL ALMOHADON DE PLUMAS

de Horacio Quiroga
Adaptación de Elvio E. Gandolfo
Dibujos: Daniel González
Letras: Roberto González

LOS PRIMEROS MESES FUERON PERFECTOS...

AUNQUE AQUEL OTOÑO FUE FRÍO, Y HÚMEDO...

EN LOS LARGOS PASEOS,
EL SE MANTENIA SIEMPRE
SILENCIOSO...

SOBRE TODO LA CASA ERA FRÍA...

...BLANCA Y ENORME.

CUANDO LLEGÓ EL INVIERNO, ELLA SE
DEBILITO AÚN MÁS.

NO TENGO
APETITO,
QUERIDO



DEBE REPOSAR
POR UN TIEMPO.
ES INFLUENZA.



UNA TARDE SE ATREVIERON A SALIR AL JARDÍN.

ME SIENTO
DÉBIL,
JORDÁN



LLORA, LLORA,
NO TENGAS
MIEDO



FUE EL ÚLTIMO DÍA QUE ALICIA ESTUVO LEVANTADA.



NO ME LO EXPLICO



ES UNA DEBILI-
DAD EXTREMA, Y
SIN SÍNTOMAS
EXTRAÑOS.
QUE HAGA REPO-
SO ABSOLUTO.



DOS DÍAS DESPUES, NO PARECIA HABER REMEDIO.

ES UNA ANEMIA
AGUDÍSIMA, COMPLETA-
MENTE INEXPLICABLE.
SIN DESMAYOS.
QUE NO APAGUEN LAS
LUCES DEL DORMITORIO

LA ALFOMBRA DEL CUARTO AHOGABA LOS PASOS NERVIOSOS DE JORDÁN.

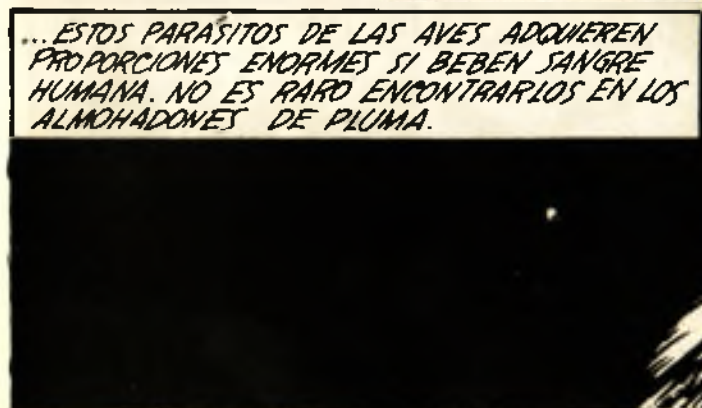


AL SÉPTIMO DÍA COMENZÓ A VER PUNTUALMENTE UNA FIGURA SIMIESCA EN UN RINCON OSCURO DEL CUARTO.









Cuento de Franz Kafka
Adaptación de Mario Levrero
Dibajos de Catherine Flagothier

UNA CONFUSION COTIDIANA

A debe concertar un negocio importante con B, en H.

Se traslada en diez minutos a H, para el trato previo, y el regreso lo hace también en diez minutos.



Al otro día, A vuelve a H para cerrar el trato.

Aunque las circunstancias (al menos desde el punto de vista de A, son idénticas a los de la víspera, esta vez tarda diez horas en llegar.



Allí le comunican que B, inquieto por la demora, ha partido hace poco hacia el pueblo de A, y que deben haberse cruzado en el camino. Le aconsejan que lo espere.



Sin embargo, impaciente por el negocio, A se vuelve de inmediato a su casa.

Sin prestar atención, llega en un momento.

En su casa le dicen que B vino muy temprano, cuando A salía, y que incluso se cruzaron en la puerta; que B quiso recordarle el negocio, pero que A respondió: "No tengo tiempo, debo salir enseguida".



A pesar de esa inexplicable actitud, B lo está esperando todavía, arriba, en el cuarto de A. Feliz de poder explicarle todo, A sube la escalera corriendo; casi al llegar, tropieza, se tuerce un tendón y, a punto de perder el sentido, incapaz de gritar y gimiendo en la oscuridad, oye confusamente a B que baja furioso la escalera y se pierde para siempre.

HP

Cibils

NACE UNA ESTRELLA



CON EL EXTREMO POR FIN EL CUCHILLO DEL PAN...
A ELLA, COMO NO VALIA LA PENA MANCHAR MI VIDA
CON SU SANGRE, LA AFIJIE.

MALDITA
PERDIDA!!

ME ARREPENTÍ MUCHO,
PERO NO TUVE
MÁS REMEDIO
QUE INULTARIA...

...Y ES DESDE ENTONCES
QUE YO, EL INCAPAZ
DE ABOFETEAR
UNA MOSCA, ME HE CONVERTIDO
EN UN CRIMINAL...

...Y ME OCULTO TRAS ESTA MÁSCARA
QUE IDENTIFICA MI NUEVA
PERSONALIDAD.
UNA DECISIÓN EN SERIO...

...CON UN 99% MENOS
DE INGENUIDAD.
...AHORA SOY...

...HP!!!
...!!

P-PERO...
...ESTÁS COMO LOCO!!!

TIENES QUE
ENTREGARTE
A LA JUSTICIA!!

...SI NO LO HACES TÚ,
TENDRÉ QUE
HACERLO YO!!!!



EHP?

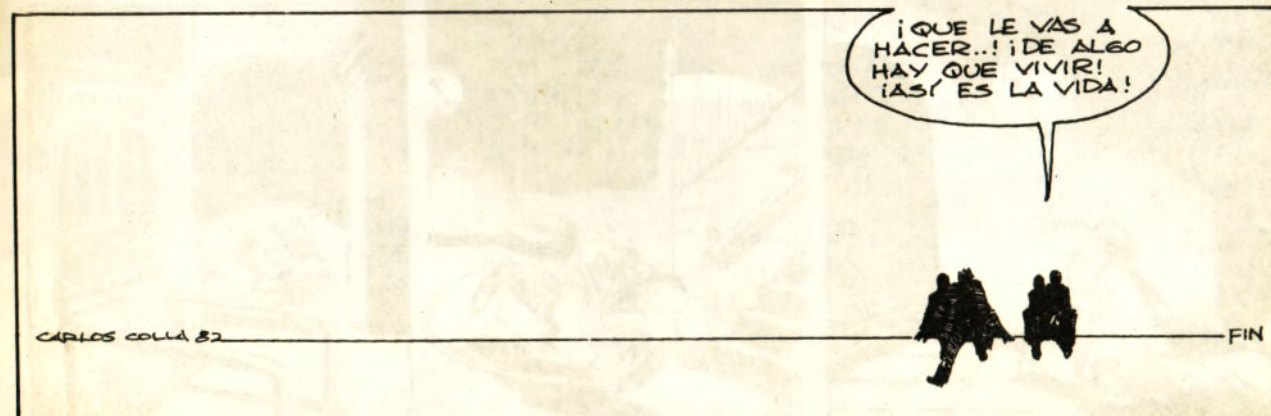
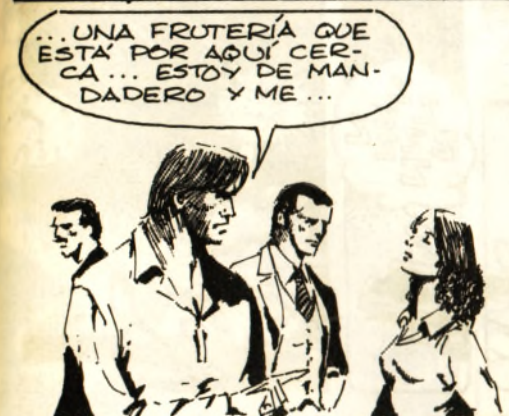
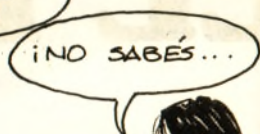


...ENTREGARME...
JUNTO AHORA
QUE COMIENZA LO
BUENO!!!

ASI ES LA VIDA

por Carlos Colla

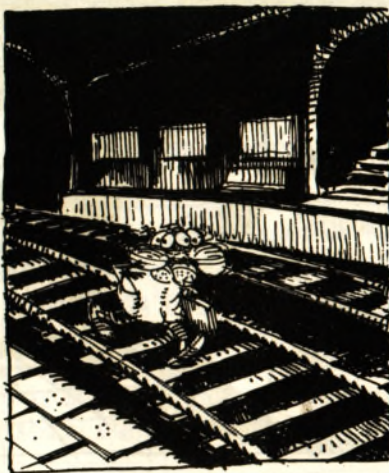


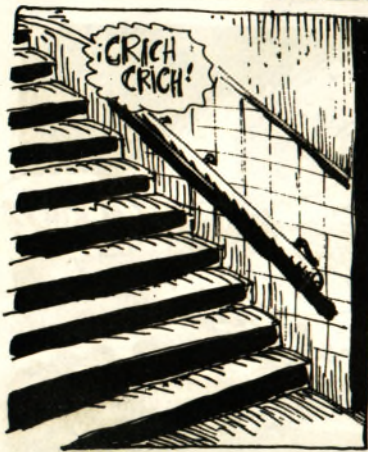


EL INCIDENTE

por Tabaré







Las de EL DEDO

ISMAEL



TÍTULO: al de la narración original se le agregaba entre paréntesis: "Versión libre de la novela de Eduardo Acevedo Díaz".

FECHA DE APARICION: el sábado 13 de junio de 1959 el diario El Día publicó un anuncio, bajo el título Mañana iniciamos la publicación de una magnífica interpretación de Ismael. La historieta era considerada "una nota de alto valor periodístico", y afirmaba: "La versión del joven y brillante dibujante que es José Rivera, forzosamente libre, se ajusta no obstante fielmente a la trama del original y reproduce, con verdad, los tipos de nuestro país en la época de la independencia, las vestimentas, los escenarios, las campañas". La última tira, que llevaba al número 218, apareció el 18 de marzo de 1960.

GENERO: histórico.

AUTOR: nacido en 1930, José Rivera había realizado una historieta anterior de tema gauchesco, vagamente basada en un relato histórico de Juan Lindolfo Cuesta (Patricio York, el "gringo" de las cuchillas, aparecido en la revista Bandera Negra, en 1959), y diversas incursiones en el humor y la historieta satírica (ver "El otro Rivera" en las últimas páginas de este número). En la adaptación de Ismael colaboraron al principio el periodista García Pintos y el caricaturista José Mariño. Luego Rivera prosiguió solo el trabajo de trasladar el texto literario al lenguaje de la historieta. En ese sentido se reveló como un notable narrador a poco de empezarla, ya que sólo las primeras diez o doce tiras se limitan a ilustrar el texto. Extrajo además con notable acierto todo lo que la novela de Acevedo Díaz tenía de acción y posibilidades visuales, desechando por ejemplo la larga introducción sobre Montevideo, el diálogo entre el padre Benito y el capitán Pacheco, etc. Las 218 tiras de Ismael revelaron a Rivera como uno de los más dotados cultores de la historieta realista, con una capacidad de síntesis y fluidez comparables al Alex Raymond de Rip Kirby, y un sentido de la documentación y el ambiente comparables y hasta superiores a los de José Luis Salinas. Esa calidad pasó desapercibida, sin embargo. Rivera no tuvo la oportunidad de penetrar en el mercado norteamericano (como lo logró Salinas con Cisco Kid) o argentino (como lo consiguió Emilio Cortinas con La conquista de Jastinapur). El magro rendimiento económico de Ismael, inconvenientes posteriores (los originales se extraviaron en un oscuro periódico del Chaco argentino, los grabados originales —que Rivera había recogido religiosamente— también se perdieron) hicieron que abandonara la historieta casi por completo, salvo algún ejemplo menor dentro del género infantil (Paloma y Pequitas). Su extraordinario talento ha aflorado sin embargo en las ilustraciones que ha venido realizando para distintos medios, destacándose sobre todo un serie de témperas sobre embarcaciones que realizara hace unos años para la Armada.



Uno de los elementos expresivos mejor empleados por Rivera en Ismael es el sombreado. Sin caer en ningún momento en el virtuosismo técnico que fractura la continuidad narrativa, el sombreado acentúa el carácter dramático de la muerte de una anciana, y hasta sirve para reflejar la actitud de un personaje que está fuera de cuadro (arriba): subraya el momento culminante de un duelo criollo realizado bajo el sol

(abajo, a la izquierda), o la simple calma en la que Felisa se pregunta por Ismael. En realidad el trabajo de sombreado se basa en una aguda conciencia de los efectos de una fuente de luz, capacidad que alcanzaría una gran contundencia expresiva en las témperas de embarcaciones que Rivera realizaría más tarde para la Armada uruguaya, donde la luz del cielo suele ser tan protagonista como las propias naves.



En vez de limitarse a ilustrar la acción de sus personajes, Rivera los rodeó no sólo de un paisaje recono-

cible y expresivo, sino también de animales uruguayos (flandúes, coatis, garzas y yaguaretés) dibujados

en detalle y en movimiento, integrados al flujo de la historieta.



Corría el siglo pasado. Aún no había liceos, ni inspectores de orejas al descubierto... Pero un gaucha rubio, melenudo y tranquilo igual tenía que soportar burlas por sus largas crenchas.



Aunque publicada en tiras diarias, la adaptación de Ismael parece pensada para la página, la secuencia de varias tiras relacionadas entre sí. Cada una de las que integran esta serie, por ejemplo, poco dice por sí sola, ya

que no poseen el clásico gancho del tercer cuadro para que el lector se sienta impulsado a leer la del día siguiente. Unidas, en cambio, adquieren toda su dimensión. Y toda su originalidad, porque construyen un

punto reposado entre dos episodios distintos de la narración, mediante una cabalgata silenciosa dedicada sólo a exponer un sereno cambio de paisaje (y de bloques temáticos).



FORMABAN ESTAS PARTIDAS RUDOS GAUCHOS ERRANTES Y ANTIGUOS OFICIALES DE MILICIAS, GENTE AVEZADA EN LA LUCHA DE GUERRILLAS-MORENOS, MESTIZOS, INDIOS, Y JOVENITOS IMBERBES...



El empleo de un detalle o un objeto en primer plano combinados con imágenes nítidas en segundo o tercer plano es una constante en Rivera. No sólo contribuyen a situar el lugar sino

que agregan dramatismo o interés visual, como si el dibujante eligiera el cuadro más expresivo de los 24 por segundos que gasta una película cinematográfica.



ALMAGRO DESGARRÓ EL MANO DEL REBOLQUE EN LA CABEZA DEL CABALLO QUE SE DESPLOMÓ REBOPLAANDO COMO UN FUELE.



¡FELISA!
¡FELISA...!



¡MUERTA,
MALHAYA!!



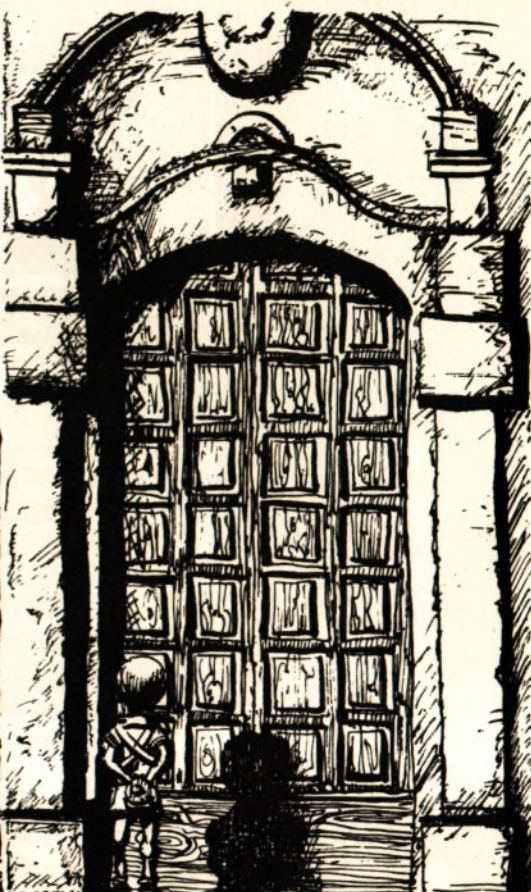
La muerte de Felisa es una de las secuencias magistrales de Ismael. En el amplio cuadro donde se le ve caída junto al caballo, los cuerpos y la

composicion adquieren una armonia casi musical, parecen desprovistos de peso, ingravidos. En los cuadros siguientes, además del eficaz montaje

de los planos y el empleo de detalles como dos cardos ásperos y quebrados para acentuar la desolación del momento, cumple un papel definitorio Blandengue, el perro de la estancia.

HISTORIAS DEL LUCHO/1

Huy! se fue a lo de la vieja loca...



Sra. ¿nos devuelve la pelota?

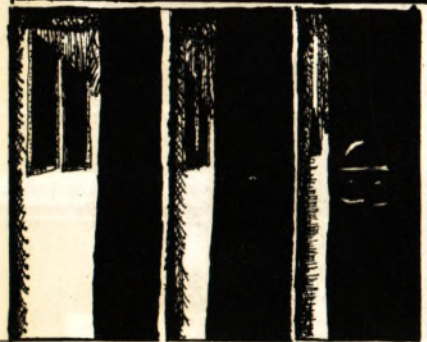


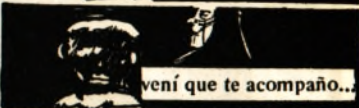
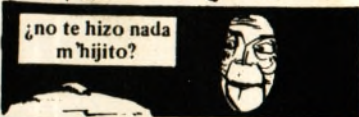
pasá

EL PERRO

Omar Bohuid









JOHN MARKETING

MEMORIAS DE UN DETECTIVE

Guión: Jorge Varlotta
Dibujos: Jorge Riso
Letras: Roberto Gonzále



"PINTAN LAS COSAS CON MUY LINDOS COLORES. AVENTURAS EXOTICAS. HEROISMO. PERO LA REALIDAD DE UN PRIVADO ES MUY DISTINTA. MUY DISTINTA. LA VIDA DEL PRIVADO ES BIEN AMARGA"





POR EJEMPLO
FOTOS



"ACORDAMOS LOS HONORARIOS, Y EMPECE A TRABAJAR".



"PARECÍA DE LO MÁS INOCENTE.
MIRABA VIDRIERAS..."



...JUGABA AL BRIDGE, IBA AL
CINE A VER MAMARRACHOS".



"DIARIAMENTE LE ENTREGABA
AL MARIDO UN MONÓTONO
REPORTE".



"PERO EL NUNCA
QUEDABA CON-
FORME. ME
DECIA QUE IN-
VESTIGARA BIEN,
QUE ESTABA
SEGURO DE QUE
TENIA QUE HA-
BER ALGO. UN
OBSESIVO, JEN-
TIENDE?"

?



Y SEMANA TRAS
SEMANA SIEMPRE
IGUAL.



HASTA QUE UN DIA, POR
FIN, ME LE APARECI
CON UN SOBRE.

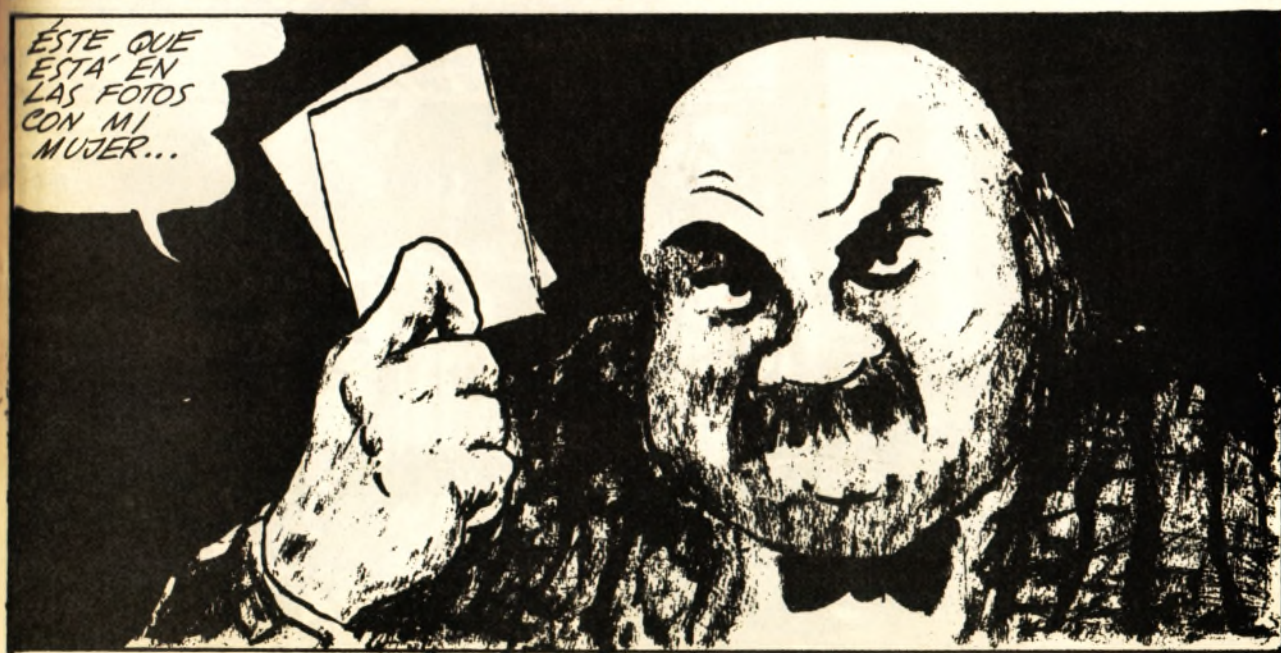
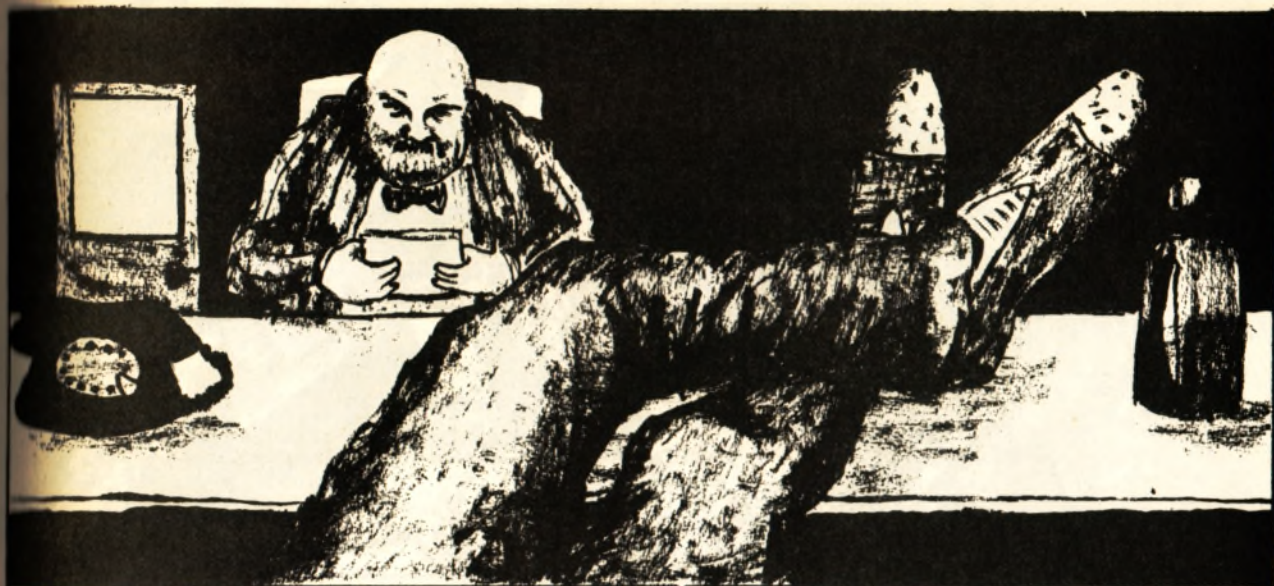


"PARECIA, INCLUSO, MEDIO CONTENTO."



VEAMOS







EL CAMBIAZO

Guión: Eduardo Dolpher
Dibujo: Gezzio

REYNOSO NOS HA TERMINADO DE COMPLICAR LAS COSAS. ADELANTO UN DÍA EL VIAJE, JUSTO CUANDO TENEMOS QUE LIQUIDAR A MORALES. ¡Y CASI A LA MISMA HORA!

TERMINABA EL VERANO DE 1900 Y PICO. Y LA BANDA DE PORTOGALLO TENÍA UN DÍA PESADO. POR ESO LOS HABÍA REUNIDO A TODOS EN LA TRASTIENDA DE UN BAR DE LA CIUDAD VIEJA...

QUE RAMÍREZ Y JUAN SE QUEDEN CONMIGO AQUÍ, A ESPERAR AL CORRENTINO. EN CUANTO LLEGUE LE DAREMOS TODOS LOS DETALLES DEL GOLPE DE MAÑANA. NOS HACÍA FALTA ALGUIEN RÁPIDO CON EL CUCHILLO, Y HÁBIL PARA LAS PUERTAS.

WASHINGTON Y MILTON: USTEDES DOS SE ME VAN DENTRO DE UNA HORA A LA ESQUINA DE YERBAL Y RECONQUISTA. MORALES SIEMPRE PASA POR AHÍ, LOS VIERNES, DESDE EL PUERTO. ARMAN UN BUEN ESCÁNDALO Y ME LO LIQUIDAN. ¡ASÍ VA A APRENDER A RESPETAR A PORTOGALLO!

¡MALDITO BARCO!
¡CINCO HORAS DE RETRASO!

¡VA A TRABAJAR CON LA BANDA DE PORTOGALLO. PERO DESDE QUE VIVÍA EN BUENOS AIRES, LE GUSTABA EMPILCHAR BIEN...

REYNOSO HABRÍA ESTADO FELIZ...

...SI NO SE LE HUBIESE PERDIDO EL SOMBRERO EN EL VIAJE.

(¡Y MALDITO VIENTO!
¡SIN EL GACHO ME SIENTO OTRO HOMBRE!)

(¡A ESTA HORA IMPOSIBLE ENCONTRAR ALGO ABIERTO!)

REALMENTE, DE NO SER POR EL SOMBRERO, SE HABRÍA SENTIDO BIEN. SE HABÍA FORRADO CON UN GOLPE EN SANTA FE, Y CON ESTE DE MONTEVIDEO, QUEDARÍA PARADO POR UN PAR DE AÑOS...

TENÍA BIEN LUSTRADAS LAS POLAINAS. EL PAÑUELO DE SEDA LIMPIO AL CUELLO. EL PANTALÓN IMPECABLE. PERO SIN SOMBRERO EMPEZABA A SENTIRSE UN HOMBRE MUERTO, SIN ALEGRÍA.

(ITUZAINGO Y SARANDI, ESCRIBIÓ PORTOGALLO)

DIGA, AMIGO...

¿SÍ? ¿QUÉ SE LE SIRVE?

ERA CASI MEJOR QUE EL SOMBRERO PERDIDO...

¿EN CUÁNTO ME LO VENDE?

UN MOMENTITO, AMIGO. SI LO QUE QUIERE ES MOVERSE...

NO, NO. IBA A PREGUNTARLE POR UNA CALLE. PERO ME GUSTA EL CHAMBERGO.

...ME LO ARRANCO' EL VIENTO EN EL RÍO. Y NECESITO UNO. LE PAGO LO QUE SEA.

EL DINERO CAMBIO DE MANOS.
EL SOMBRERO DE CABEZA.

DÍGAME AHORA
CÓMO LLEGO A
ITUZAINGO Y
SARANDÍ.



PODRÍA SUBIR DIRECTO POR
ITUZAINGO. PERO CREO QUE
HOY LA CERRARON. MEJOR
MÉTALE POR YERBAL, ES
UNA CUADRA MÁS, PERO
IGUAL SIRVE ¿NO?



AHORA REYNOSO SE SENTÍA BIEN,
CON EL SOMBRERO APRETÁNDOLE
LA FRENTE, TRANQUILIZÁNDOLO.

YA LO CREO.
GRACIAS, AMIGO.



EN UNOS MINUTOS VERÍA A PORTO-
GALLO. DARÍAN EL GOLPE EN
LA AGUADA AL DÍA SIGUIENTE.

(YA EL DOMINGO
PUEDO ESTAR CON LA
RAMONA EN BUENOS
AIRES. Y CON PLATA...)



PRÁCTICAMENTE NO TUVO
TIEMPO DE REACCIONAR...

¡¡ TE VOY A
MATAR!!



¡ SOLTA,
PERRO!





¡¡AAHH!!



¡CARACHO! ¡NO ES MORALES!

NO PUEDE SER...

ALGO NO MARCHABA...



SE ACERCARON EN LAS SOMBRAS...

¡ÉSTA VEZ SÍ QUE LA HICIMOS, PARDO! ¡CREO QUE ES REYNOSO!



PERO ESE ES EL SOMBRERO DE MORALES. ¡LO JURO POR LA VIRGEN!

¡VAMOS, MILTON, VIENE GENTE!

gandofo - 332210

...DECIDIERON IRSE POR UN TIEMPO A COLONIA. PORTOGALLO IBA A DEMORAR EN ENFRIARSE...



SE VA A CALENTAR EL TANO. PERO DESPUÉS DE TODO CREO QUE LE HICIMOS UN FAVOR.

SÍ, EL CAJETILLA NO ERA TAN RÁPIDO QUE DIGAMOS CON EL CUCHILLO.

TARZAN 2

Augusto





EL DEDO A CUADRITOS

EL INODORO CONTRA LA TV COLOR - QUE HACE OMBU EN MEXICO - CUIDADO CON LOS PIRATAS ESPAÑOL - INSTRUCCIONES PARA ARMAR UN MANICERO - CUANDO RIVERA SE DIVERTIA - CORRER LA LIEBRE EN ARGENTINA Y ESTADOS UNIDOS - SE BUSCA UN GUIONISTA VIVO O MUERTO - QUE HACEN AQUI Y AHORA GEZZIO, FEDERICI Y LIZAN

CORRER LA LIEBRE EN ESTADOS UNIDOS (Cómo perder contra la inflación)

CUALQUIERA creería que la tierra donde nacieron Mandrake, Popeye o Tarzán, donde se estructuró con mayor solidez la industria de la historieta, es un paraíso para dibujantes y guionistas.

No es así, sin embargo. Por cada estrella como Richard Corben (que actualmente cobra 1.000 dólares por página a color), hay cientos de creadores que viven en duras condiciones. La raíz del problema no es sólo la recesión actual, sino el modo en que los dibujantes han ido perdiendo terreno en relación a otros trabajos.

Neal Adams (el creador

de *Ben Casey*) pintó crudamente la situación en una entrevista reciente. Cuando el entrevistador plantea como muy positivos algunos pasos dados por los dibujantes en los últimos años, como la devolución de los originales, antes impensable, Adams no demora en atribuirlos al esfuerzo de los propios creadores, no de las empresas, y a vincularlo con el problema económico: "Las tarifas en empresas como *DC Comics* no han subido de modo notable, las de la *Marvel* tampoco, y puedo afirmar con total confianza que si nos guiamos por los patrones de 1954, si los dibujantes y guionistas de historietas hubiesen recibido aumentos en el mismo promedio con que subió el nivel de vida de un recolector de basura, entonces un artista estaría sacando ahora 200 dólares por página, y me quedo corto. En 1954 un artista sacaba 50 dólares por página, y ahora (no tengo por qué retener esa información) saca 70 dólares por página, si tiene suerte. Si se describiera tal situación en cualquier sindicato, se matarían de risa".

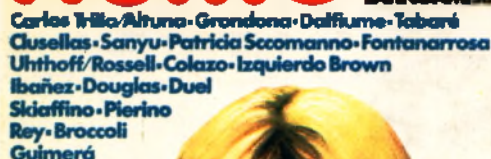
El periodista pregunta entonces si un aumento

del pago a los autores no crearía problemas económicos a las empresas. "Que una compañía haga o no dinero no depende de cuánto paguen a los empleados", retruca Adams. "Por ejemplo los impresos que aumentan sus precios anualmente a niveles vertiginosos en lo que tiene que ver con la industria, presentan esos aumentos a las compañías y las compañías aceptan pagar sin pestañear, porque saben que sin los impresores estarían liquidados. La solución es aumentar el precio de la revista. Y sé sin lugar a dudas que los precios no han perjudicado las ventas. Este año se vendieron más revistas de historietas que hace 10 años. Creo que los autores no tendrán más remedio que defenderse. Hay artistas que hace 20 años estaban en el pináculo de la escalera del género, y ahora están al pie de la escalera. Hay creadores que no pueden comprarse una casa o sostener una familia. La idea de una persona creativa que trabaja 7 días por semana y no puede comprar su propia casa, cuando hace 20 años podía comprar una mansión, es totalmente ridícula".



HACE un tiempo la revista **HUMOR** denunciaba la existencia en España de una publicación que utilizaba su nombre y material sin haber solicitado el debido permiso. Los colaboradores de **HUMOR** eran presentados como los más grandes dibujantes de cómics de Latinoamérica, con tapas levantadas de la revista argentina. Ahora la publicación pirata apareció en nuestros kioscos, por el alguien creía que se trataba de un delirio de persecución de Cascioli y compañía. Por las dudas vamos a investigar rumores que hablan de la existencia de una revista **EL DEDO** en China. En estas cosas nunca se sabe, y si podemos sacar algún porcentaje...

UN retiro forzoso, con su padre gráfico en México y en busca de una página en blanco donde asentarse, el Manicero que elaboraban Ombú y Dilo masca el duro pan del destierro. A falta de Maniceros terminados y bien impresos, reproducimos aquí, en tamaño natural, uno de los bosquejos con que se iniciaba cada una de las planchas.



Porque cuando el licenciado Dilo colgaba el título y se ponía la camiseta de guionista, también se sentía dibujante, o mimiatista. Ese borrador de los seis cuadros en que se desarrollaba la historieta final eran el mejor campo para la batalla campal (sobre diálogos, temática, oportunidad o inconveniencia de agregar nuevos personajes o seguir con los viejos) que entablaban Dilo y Ombú antes de entregar el resultado definitivo, en blanco, negro y gris.

**CORRER LA LIEBRE
EN ESPAÑA**
(Esfuerzos y
distracciones de un
dibujante argentino)

UN dibujante argentino, que prefiere permanecer en el anonimato, nos escribe desde España, país donde las cosas no parecen fáciles para los esgrimidores del lápiz o la Rôtring, y donde, como se verá, hasta las diversiones pueden presentar sus riesgos.

Llegado en marzo a Barcelona, recién a fines de octubre pudo encontrar trabajo. "Estoy de ayudarte de un ilustrador marplatense" cuenta. "Hacemos los trabajos más diversos. Desde dibujar la mejor manera de sacar una mancha de la ropa, hasta vestidos, donde me encargo de dibujar prolijamente géneros escoceses, corderoy, seda, etc. Trabajamos para varias revistas. Ahora estamos preparando un mapa de una zona de España que se ha inundado, con muchas víctimas. Una vez que terminamos el mapa, empezamos a dibujar los mapas de las zonas inundadas."

mos a agregarle dibujitos encima. Los diálogos eran de este tipo: -Bueno, entonces acá le ponemos el ómnibus cayéndose con los trabajadores desde el puente. ¿Cómo los hago, gritando? -No, no -me dice él-. Qué no se vean. El director no quiere sangre, que sea espectacular pero sin sangre".

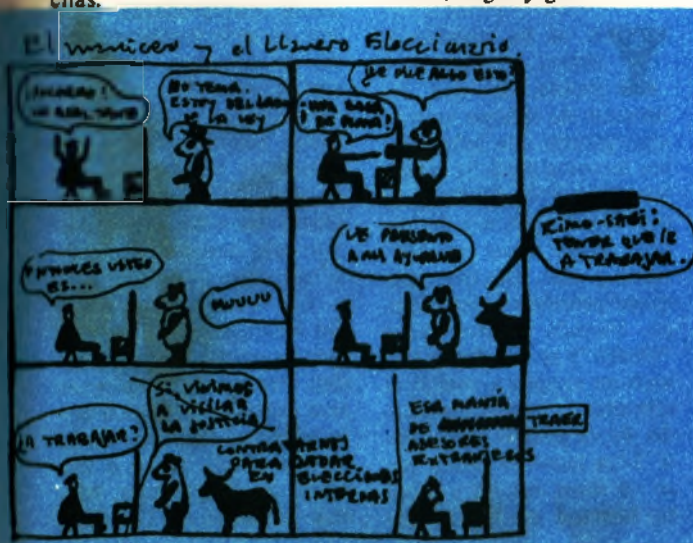
Por ese tipo de trabajo, el susodicho ayudante gana 30.000 pesetas, equivalentes a unos doscientos sesenta dólares y, en poder adquisitivo, al alquiler de un departamento chico más los gastos comunes. El dibujante está satisfecho, sin embargo: "Hacia tanto que no trabajaba que tenía las manos agarrotadas. Al principio se me rompían las minas de los lápices, y el trazo salía desastroso. Pero con la práctica en seguida mejoró".

En los fines de semana, el ocio puede presentar peligros insólitos. "El domingo pasado fui a jugar al fútbol en un campeonato de reventados. Nuestro equipo se llama *Los lagartos*, y parece una pandilla de jubilados. Corrí quince minutos y creí que me moriría. Para colmo jugábamos en una cancha de cemento, en la que si te caías te hacías pedazos. Jugué tratando de no caermé nunca. O sea que no agarré una pelota, salvo las que me pasaran muy cerca y se pudieran dominar sin demasiado esfuerzo. A nuestro arquero casi lo tienen que internar con un ataque de nervios, porque casi todos los goles que nos metieron partieron de mi zona. Yo le decía: 'Tranquilo, Manolo (porque el arquero se llama Manolo), igual no voy a aprender'".

TALLER

Qué hacen ahora los dibujantes uruguayos

GEZZIO, cuyo nombre completo es Williams Genazzio, sigue produciendo chistes sueltos para las revistas *Rico Tipo* de Buenos Aires, *Hortensia* de Córdo-



ba, *Cuadrinhos* de Brasil y *Nemo* de España.

En Montevideo el suplemento infantil de *El Día* continúa publicando sus historietas en colores *Superbombón* y *Bombón*. Para el año próximo ha comenzado a preparar *Nuk*,



hijo de esquimales, que continúa una serie anterior, aparecida en el mismo suplemento.

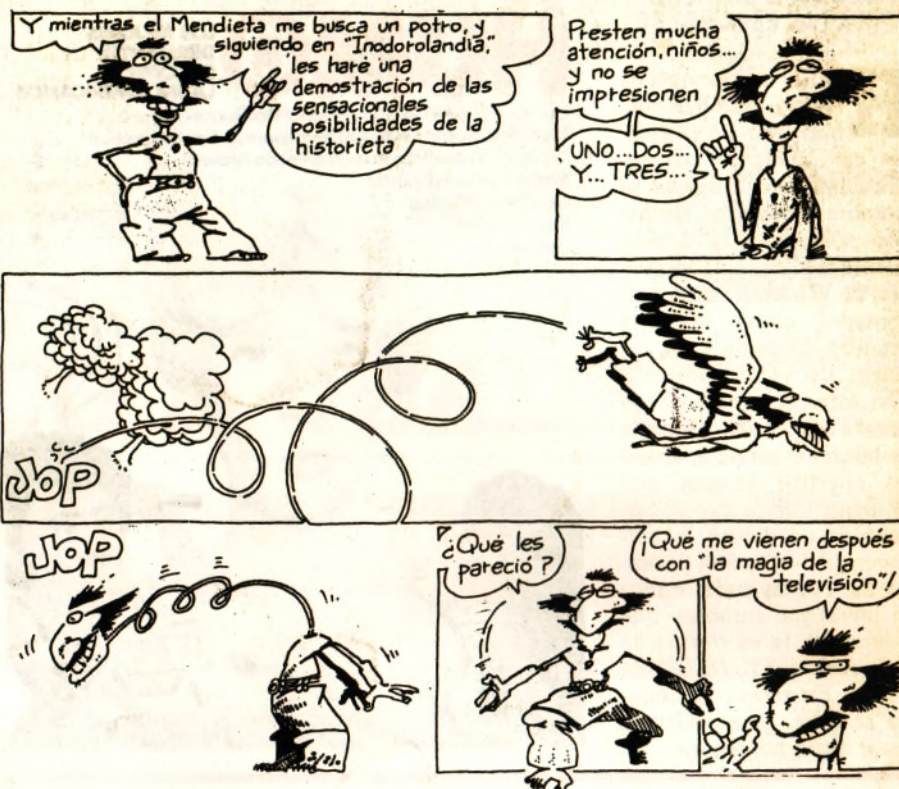
LIZAN, nacido hace 24 años en Trinidad, con el nombre A. Edgardo Liza-zoain, y que desde su llegada en 1977 a Montevideo ha colaborado en sitios tan dispares como la revista *Noticias*, el diario *La mañana* y *La voz de Pocitos*, tiene acumulada una buena cantidad de trabajos de su serie *Jones ataca*, que

SENTÍ UNA MECLA DE DOLOR, RABIA Y MIEDO.



aparece regularmente en *El Dedo*. Está trabajando además, en un tono realista, aunque sumamente estilizado, una serie que transcurre en la prehistoria: *Cuentos del Pleistoceno*, a la que pertenece la viñeta que reproducimos. Por el momento la misma cuenta con cinco capítulos independientes.

LA HISTORIETA LE PONE LA TAPA A LA TELEVISION



En otras páginas de este Dedo Especial, el veterano Fola habla de la ventaja de lo que él llama "dibujo cómico" sobre la rigidez de la pintura. Pero, ¿la historieta no sale perdiendo, comparada con los últimos adelantos de la técnica como la tan mentada TV color?

El encargado de dar la respuesta es esta vez Roberto Fontanarrosa, a través de Inodoro y Mendieta. Gaucho telúrico y perro parlante que recientemente fue-

ron estrellas invitadas de la revista infantil "Humi" de Buenos Aires, en el Día de la Tradición.

Mientras Mendieta busca un pingo para que Inodoro haga una demostración de hombría, éste aprovecha el intervalo para demostrar con un par de pruebas espectaculares la indudable superioridad del lápiz y el papel sobre el bombardeo de partículas coloreadas. Y con presupuesto ínfimo.

QUE PASA EN MEXICO (Carta de Fermín)

YA se ha corrido el rumor, como una polilla, de que encargarse de dibujar el dedo alpagatudo que habla con los lectores desde la tapa y las páginas de *El Dedo* es una segura garantía de realizar largos viajes por mar, tierra y aire, más que cualquier pronóstico astrológico. Fermín Hontou (alias "Ombú") se nos fue a México en cuanto apareció el número 1, como espantado de su propio éxito. José Silva tomó la posta, pero no duró mucho y pronto terminó en Brasil, em-

pujado por el destino inevitable de los dibujantes de dedos.

En cuanto a Fermín, como montevidiano cabal que es, se le rompe el hígado de nostalgia, al menos por el momento: su carta empieza con la letra Q que inicia también esta nota, donde el Manicero canta su extrañamiento. Luego pasa a dar noticias sobre lo que pasa dentro y fuera de la historieta.

La misma adaptación del *Rodríguez* de Espínola que los montevidianos pueden ver en estas páginas será editada en México por la editorial *Penélope* en la revista *SNIF*, junto a trabajos de Hugo Pratt, Muñoz y Sampayo, Giménez

CARLOS MARIA FEDERICI, ha abandonado por el momento el género historietístico, y no hemos podido sacarlo de su inercia ni con jugosas promesas en dólares. Se ha dedicado en cambio a teclear furiosamente en su máquina de escribir. Por un lado adaptó su historieta *Barry Coal* (que había quedado interrumpida en su publicación como tira diaria) a novela, publicándose el libro en México con el título *Dos caras para un crimen*. Por otro, terminó un "moderno folletín" que sigue los pasos de Lovecraft desde el título: *Desde allende el umbral de las tinieblas*, y que él mismo ilustró.